

ANÁLISIS DE PERTINENCIA DE LAS COMPETENCIAS PARA LA ESCRITURA ACADÉMICA CON LOS ESTUDIANTES DE LAS CARRERAS DE CIENCIAS EXPERIMENTALES

ANALYSIS OF RELEVANCE OF THE COMPETENCES FOR THE ACADEMIC WRITING WITH THE STUDENTS OF THE EXPERIMENTAL SCIENCES MAJORS

Ms.C. Alex Armando Chiriboga Cevallos

Ms.C. Yolanda Isabel Yumisaca Pala

Phd. Jesús Adalberto Estrada García¹

Universidad Nacional de Chimborazo. Ecuador

Facultad de Ciencias de la Educación,

Humanas y Tecnologías.

Unidad Educativa Isabel de Godín

RESUMEN

La investigación se realizó en las Carreras de Ciencias Experimentales, con los estudiantes de Biología Química, Laboratorio y Ciencias Exactas, en su mayoría poseen limitadas competencias básicas para realizar escritos académicos, debido al débil conocimiento de técnicas en lectura y escritura, la orientación

¹ achiriboga@unach.edu.ec, adnaloyyumisaca@yahoo.es, jestrada@unach.edu.ec Universidad Nacional de Chimborazo. Ecuador, Facultad de Ciencias de la Educación, Humanas y Tecnologías., Unidad Educativa Isabel de Godín.

recibida por los docentes del área de Lengua y Literatura durante su vida estudiantil es insuficiente, no existe interdisciplinaridad de los responsables del saber. Proponiendo la lectoescritura como eje transversal para potenciar las habilidades de los futuros profesionales. El objetivo fue determinar las competencias que poseen los discentes para la escritura académica. La indagación tiene un enfoque cualitativo, diseño no experimental, documental, de campo, sustentado en el método inductivo, muestra de tipo no probabilista intencional constituida por 160 estudiantes, la técnica de recolección de datos fue la encuesta con su instrumento el cuestionario. Los resultados obtenidos establecieron que los educandos tienen poco interés por la lectura, practican escritura por cumplimiento cometiendo errores u omisiones, presentan problemas al realizar escritos especializados. Se concluye, que no poseen las competencias necesarias para realizar escritos académicos acordes al nivel que cursan. Recomendando desarrollar talleres de capacitación de lectura, escritura e iniciación a la investigación.

Palabras claves: pertinencia, competencias, escritura académica, ciencias experimentales.

ABSTRAC

The research was carried out in the Experimental Sciences Majors which included the students of Chemical Biology, Laboratory and Exact Sciences. Most of these students show limited basic competences to make academic writings due to the weak knowledge of reading and writing techniques received by Language and Literature. Proposing literacy as a transversal axis to enhance the skills of future professionals. The objective was to determine the competences of students for academic writing. The inquiry has a qualitative approach, non-experimental design, documentary, and field, supported by the inductive method. The sample was non-probabilistic of intentional type constituted by 160

students. The technique of data collection was the survey with its instrument the questionnaire. The results obtained established that learners have little interest in reading, practice writing just for academic assignments making mistakes or omissions, so they have problems when writing specialized content. It is concluded that they have not mastered the minimum skills to write academic papers according to the level they are studying. It is recommended to development reading, writing and research initiation training workshops

Key words: relevance, competences, academic writing, experimental sciences.

INTRODUCCIÓN

Diariamente utilizamos la escritura para comunicar algo a una o varias personas, sin embargo esto no es espontaneo ya que escribimos a veces por obligación, necesidad o gusto. Más aún en el ámbito educativo al ser una herramienta que evidencia lo que queremos transmitir, en especial hay actividades complejas que requieren mayor atención como el desarrollo de textos académicos: ensayos e informes y textos científicos: artículos de investigación cada uno con sus estructuras y funciones definidas que les diferencian pero pertenecientes a un mismo género discursivo académico al presentar una serie de similitudes en su contenido temático que buscan fomentar en el indagador sus habilidades.

Sustentados en lo manifestado por (Zanotto & González, 2012), al citar a Figueras y Santiago, 2002:

Un género está integrado por todos aquellos textos que comparten una serie de rasgos tanto de forma (utilizan unas formas lingüísticas comunes con una estructura estereotipada), como de contenido y que, además –y esto es lo más importante– se emplean convencionalmente en las mismas



situaciones comunicativas. (p.38)

Por otra parte la preocupación del Estado en el área de Educación es la lectoescritura, factor determinante en todos sus niveles desde inicial hasta el superior, por ser una herramienta básica en el aprendizaje de un individuo, el no dominarla deja fuera sus destrezas para accionar, un sujeto que utiliza correctamente estas herramientas fortalece su conocimiento, es importante saber que están inmersas en todas las actividades educativas que realizamos, además desarrollan directa e indirectamente las habilidades comunicativas a largo de nuestro vida “las destrezas no se adquieren en un determinado momento ni permanecen inalterables, sino que implican un proceso de desarrollo mediante el cual los estudiantes van adquiriendo mayores niveles de desempeño en el uso de las mismas” (MinEduc, 2018. p13).

Ante lo mencionado es obligación de todas las Instituciones de Educación Superior (IES) especialmente las de formación de docentes, despertar en sus educandos el dominio de la lectoescritura como factores determinantes para redactar y comprender un texto, tal como lo indica Cañedo citando a Ruseell, 2009:

Docentes e investigadores, tanto quienes comienzan su camino en la vida académica como quienes han escalado a las posiciones más prominentes, dedican muchas horas (una gran parte de la jornada laboral y más allá de ella) a escribir (y a leer) (Cañedo, Argüelles, & Iglesias, 2014, p.6).

En este ámbito la escritura académica son los resultados de aprendizajes más utilizados por los docentes, pero no es solo reproducción de conocimientos, peor aún plagio de ideas o pensamientos de otros, es expresar lo que uno entiende con sus propias palabras, es compartir un saber, aportar razones para defender nuestras opiniones desde diferentes perspectivas de un tema o problema, como dice

Manuel Calvo “La investigación y la divulgación científica y tecnológica son factores de diferenciación y de ventajas competitivas en los mercados internacionales, y es necesario dar un lugar preponderante a la divulgación de las ciencias en todos los niveles educativos” (Calvo, 2010, p.262).

Siendo nuestra tarea como actores educativos, propiciar el diálogo entre el conocimiento y la sociedad, para desde allí aportar propuestas de cambio a la formación integral del individuo.

De lo que se pudo evidenciar al aplicar las encuestas a los estudiantes de la Carreras de Biología Química y Laboratorio, Ciencias Exactas, los primeros semestres demuestran poca capacidad de realizar tareas propias de este nivel, debido a que en sus instituciones escolares no se ha fortalecido estas destrezas, en el peor de los casos los docentes han empleado técnicas tradicionales como el dictado, subrayado, entre otras, que no han permitido ampliar la criticidad, creatividad y análisis, por otra parte los estudiantes de semestres superiores realizan tareas académicas que al ser analizados presentan un lenguaje y estructura deficiente y texto poco relacionado con las exigencias requeridas. El objetivo de la indagación es determinar las competencias que tienen los discentes de las Carreras Biología Química y Laboratorio, Ciencias Exactas para la escritura académica.

Por lo tanto para que nuestros estudiantes escriban y reescriban productos académicos como ensayos, ponencias o artículos con concordancia, coherencia, cohesión se debe educar en técnicas básicas que le permita sintetizar en frases y párrafos precisos lo principal de un argumento sin dejar de lado las ideas secundarias (resumen), expresar con sus propias palabras de forma rápida y sencilla lo comprendido (paráfrasis), citar ideas, opiniones propias de un autor (cita textual) de manera apropiada.

DESARROLLO

Las reformas educativas que se han dado en las IES del Ecuador actualmente patrocinan un nuevo perfil docente que indague todo lo que atañe a su profesión, es decir el educador del siglo XXI debe integrar las competencias adquiridas a lo largo de su formación con las desarrolladas en su campo laboral, para formar entes críticos, reflexivos, creativos, que transformen la realidad social en la que viven. Es ahí donde hablamos de una educación pertinente.

Ante lo mencionado, las instituciones inmersas en educación deben analizar sus diseños curriculares para responder a las necesidades de los estudiantes, con el fin de mejorar sus procesos educativos y formar profesionales competitivos. Desde este punto de vista Elizabeth Larrea de Granados considera “que para darse modificaciones debe conocerse los nodos críticos, especialmente la investigación y producción académica” (Larrea de Granados, 2018).

Sin duda para dar solución a la problemática mencionada se demanda de una reingeniería educativa, definida por (Hammer & Champy, 2005) como “la revisión fundamental y el rediseño radical de procesos para alcanzar mejoras espectaculares en medidas críticas y contemporáneas de rendimiento”(p.34), es decir un cambio en busca de progreso individual, institucional y social, sustentado en un currículum con competencias (saber ser, hacer, conocer y convivir) con contenidos útiles para la vida, metodologías activas en relación a los nuevos escenarios de aprendizaje y un modelo de evaluación por procesos, todos estos elementos interrelacionados con el fin de formar un sujeto productivo.

Al respecto, las universidades ecuatorianas pasaron por un rediseño curricular, sustentados en un estudio de pertinencia, con el objeto de responder a las necesidades y demandas de

sus clientes, coincidiendo que el punto débil de la educación superior es la investigación, debido a la poca oferta de programas y proyectos indagativos. Toda institución educativa deberá desarrollar durante la formación de sus discentes experiencias investigativas con niveles de complejidad, generando así bases sólidas para emprender trabajos científicamente perfilados.

Bajo estos preceptos, las carreras mencionadas pasan por una etapa de transición, considerando que un aporte para el desarrollo intelectual es la escritura académica “que implica dominio de un tipo de lengua escrita legítima: sus formas, sus prácticas, sus recursos expresivos, rebuscados y elocuentes, su función directamente ligada a la producción y legitimación del conocimiento académico” (Hernández G. , 2009, p.13). Herramienta utilizada como resultado de aprendizaje en trabajos académicos donde se requiere dominar las cuatro destrezas lingüísticas: expresión oral, escrita, comprensión auditiva y lectora, elementos importantes en el aprendizaje de los diferentes contenidos disciplinares.

La alfabetización académica cumple diversas funciones: el acceso a una nueva información para apropiarse de saberes que conllevan a mejorar la comprensión, reflexión y la relación del sujeto educativo con su entorno, la transmisión de lo adquirido entre el informante y sus interlocutores acorde y adecuada al nivel educativo en que se desenvuelve, generado redes de apoyo para alcanzar metas comunes que contribuyan a generar una sociedad educada.

Las funciones descritas son requisitos esenciales en la construcción de conocimientos, al adquirir y transmitir información estamos contribuyendo en parte al desarrollo de las capacidades, destrezas y actitudes propias del aprendizaje, requeridas para un buen desenvolvimiento del futuro profesional en su campo laboral.



Sustentado en lo que menciona Cañedo Argüelles, Castrechini Trotta, Estrada Bonell, & Gracia Ramos (2014): “a través de los intercambios identificamos preferencias; nos acercamos más a unas personas que a otras y vamos construyendo nuestra identidad social como profesionales, investigadores y autores”(p.9).

Un estudio realizado por la (UNESCO, 1993), resaltó que:

La educación en América Latina y el Caribe ofrece acceso al 94% de los niños que cada año han cumplido la edad para ingresar al sistema escolar. Sin embargo, la cantidad que repiten grado es enorme y el problema se acentúa en el primer grado. Cada año repite un 40% de los alumnos de ese grado principalmente porque no han aprendido a leer y a escribir. De 16,5 millones de alumnos en el primer grado de la educación básica, alrededor de 7 millones repiten; de 12 millones del segundo grado, unos 4 millones repiten y 3 de los 11 millones de alumnos del tercer grado, son repitentes. No obstante el crucial rol que cumple para el futuro escolar y extraescolar, la enseñanza de la lectoescritura ha perdido lugar y especificidad en los programas de la educación básica. (p.3)

Limitación que se evidencia también en nuestro país, según el diario (El Comercio, 2016), Javier Ortiz, subsecretario de Educación Especializada e Inclusiva, indica que no se ha logrado erradicar aún el analfabetismo en Ecuador, en el 2010 existían 457 276 analfabetos, cantidad que para el 2015 se redujo a 62 047 ciudadanos. Logro alcanzado por la implementación de programas de alfabetización, cuyo propósito es disminuir el índice de personas que no saben leer ni escribir.

A nuestro criterio, el problema de analfabetismo no es característico de las personas que no saben leer o escribir, nos referimos a un analfabetismo de cultura, ya que aquellos que

dominan estas destrezas las mal utilizan en contenidos que no contribuyen al desarrollo de su personalidad y conocimiento.

Basados en información de CERLAC, nuestra población lectora corresponde al 43%, en contraste al 92% de España y 77% en Colombia, pese a que reflejamos un porcentaje bajo de personas dedicadas a la lectura, lo meritorio es que de este porcentaje el 52.2% leen libros, un 37.7% periódicos y un 3.7% revistas, lo que indica que los individuos dedicados a la lectura direccionan bien su fin, el reto es concientizar a la mayoría de ciudadanos a adquirir hábitos de lectura. (Criollo, 2017).

En referencia a nuestro tema de estudio con respecto a la Educación Superior, se evidencia que los estudiantes en la mayoría de los casos copian la información especialmente la ofertada en internet por su fácil acceso, como también de textos escritos, entre otros, se ha convertido en un mal de hoy en día por lo que sus productos son fiel reproducción de los mismos, derribando al facilismo, fomentando el desinterés de adquirir nuevos conocimientos, no tomando en serio la realización de dichas tareas, algo que a futuro generara individuos de poco criterio. Contrario a lo que el docente espera cuando envía un trabajo con el propósito de desarrollar en los educandos nuevas técnicas y enfoques para que aprendan a producir, a hacer y presentar productos de calidad con argumento y criterio avanzado, pues el investigar y redactar permite un aprendizaje significativo para la vida.

Lo manifestado se sustenta en lo expuesto por (García Romero, 2008) al citar a Morales Ardaya y Velásquez Gago:

Luego de leer y corregir cierto número de trabajos escritos y de exámenes (aproximadamente 2000 textos, entre septiembre de 1999 septiembre de 2005), hemos podido detectar y clasificar algunas prácticas o procedimientos desacertados que



emplean los estudiantes de Educación Básica Integral (quinto, octavo y noveno semestres), Educación por Menciones (primer año) y de Comunicación Social (primer año), cuando extraen y reproducen la información que figura en los textos que deben manejar para cumplir con sus asignaciones académicas. (p.244)

Hay que tener en cuenta ante una sociedad que camina a pasos rápidos, es necesario que los individuos evolucionen al tiempo en el cual están inmersos, desarrollando competencias que les permita aprender y adaptarse a estos cambios, siendo partícipes de los requerimientos que demanda su colectividad. Seres que se involucren en su propia formación. Una solución a la problemática mencionada es hablar de “Educación por competencias” enfoque predominante en el quehacer educativo, donde el resultado de aprendizaje es la evidencia que demuestra lo que el sujeto es capaz de hacer.

Para poder entender esta nominación debemos definir qué son las competencias, a criterio de los investigadores son un conjunto de capacidades conceptuales, procedimentales y actitudinales necesarias de una persona para responder a los problemas de la vida.

La universidad Ecuatoriana especialmente en las áreas de Educación rediseñaron su currículo orientando su malla al desarrollo de competencias, centrando así su interés a la investigación necesaria para la producción científica, uno de los requisitos primordiales es la lectoescritura, siendo deber de la misma fortalecer las habilidades logradas en los niveles básicos de los educandos y mitigar a tiempo desaciertos adquiridos en su trayectoria estudiantil.

Por tal motivo es deber de las Instituciones Educativas de los niveles básicos, promover en sus clientes los pilares de la educación: saber, hacer, ser, emprender y convivir

requisitos fundamentales para desenvolverse diligentemente en cualquier ámbito. Ante lo cual la tarea del educador ya no es de transmitir conocimientos para responder a esas necesidades momentáneas (exámenes, lecciones, tareas), por el hecho de cumplir con una planificación diseñada que no se enfoca a la realidad de sus educandos, dejando de lado como el estudiante aprende, es importante partir de un diagnóstico que permita determinar el tipo y estilo de aprendizaje en el que se enmarcan los discentes, lo que facilitaría el aprendizaje y potenciaría la adquisición de competencias, brindándoles herramientas adecuadas que despierten el interés por ser los actores directos del proceso educativo, de esa forma se contribuirá a su formación integral.

El accionar del docente actual es la clave para potencializar las habilidades de los educandos, por lo tanto deben ser capacitados de acuerdo a los requerimientos de su contexto, son quienes deben proponer actividades que impliquen la lectoescritura “habilidad para leer y escribir”, desde el nivel inicial hasta el bachillerato, el niño desde que nace para relacionarse con su entorno utiliza diferentes expresiones como medio de comunicación las que van cambiando con su crecimiento, por consiguiente de acuerdo a su evolución del sujeto se educara en técnicas de redacción que implique coherencia, cohesión, concordancia y argumentación sin descuidar la ortografía. No solo le corresponde al especialista de Lengua y Literatura en cumplir con esta tarea (orientadores del proceso), sino a todos los involucrados en el acto educativo, utilizando como nexo la interdisciplinaridad (integración de saberes) plasmados en proyectos a largo plazo, para que un futuro los estudiantes se han capaces de elaborar ensayos y artículos sin dificultad, trabajos requeridos a nivel superior. Según indica Sánchez, al mencionar lo manifestado por la maestra Lucila González de Chávez, “a veces se requieren años de estudio, de lecturas, de apuntes y de notas, de



borradores y de correcciones, de reestructurar párrafos, siempre tratando de lograr un nivel óptimo de expresión” (Sánchez, 2018, p.11)..

En nuestro país, la enseñanza de lenguaje y todo lo que a ella concierne, se considera dentro del currículo de Educación General Básica y Bachillerato, pero se ha evidenciado que el perfil de salida del bachiller es débil, los conocimientos adquiridos son básicos en gramática, redacción, síntesis...etc., convirtiéndose en una barrera al ingresar a la educación superior, donde se requiere mayor experiencia en el desarrollo de escritos, redacciones o trabajos similares, los estudiantes presentan dificultades, limitaciones para exponer, defender ideas, organizar pensamientos con claridad, coherencia, cohesión y como ya no se contempla en las universidades impartir estas herramientas, por necesidad se auto aprende, sin una debida orientación de los educadores responsables, incluso continua esta restricción en aquellos que escriben, por lo que la labor conlleva mayor tiempo y esfuerzo por invertir.

METODOLOGÍA

La investigación tiene un enfoque cualitativo pues se basa en una lógica y proceso inductivo (explorar y describir, y luego generar perspectivas teóricas), para detallar situaciones, eventos, personas, interacciones, conductas observadas y sus manifestaciones de escritura académica.

El diseño es no experimental ya que no se manipula las variables y se asigna aleatoriamente a los participantes (Kerlinger, 1979). De tipo documental al recurrir a otros datos de consulta referente a la indagación, y de campo al aplicar el instrumento la encuesta en el lugar donde ocurren los hechos con el fin de obtener información de la fuente directa, los estudiantes de las Carreras de Biología, Química y laboratorio y Ciencias Exactas. Sustentado en el método inductivo al explorar las causas del

problema a investigar, lo que permitió llegar a la conclusión general.

POBLACIÓN Y MUESTRA

La investigación estuvo dado por el grupo de la población objetivo, considerando como tal a todos los grupos de elementos o personas que poseen características comunes, en nuestro caso los estudiantes de los diferentes semestres de las Carreras de Biología, Química y Laboratorio y Ciencias Exactas.

La selección de la muestra fue de tipo no probabilística intencional al elegir directa e intencionadamente a los individuos objeto de estudio, optándose por trabajar con 160 estudiantes de las Carreras mencionadas para tener una visión definida.

Tabla 1. Muestra

Estudiantes	Frecuencia	Porcentaje
Carrera de Ciencias Exactas	76	47.5%
Carrera de Biología Química, Laboratorio	84	52.5%
Total	160	100%

TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

El estudio requirió de una consecución de actividades para el análisis del problema a investigar, empleándose como técnica la encuesta con su instrumento el cuestionario, diseñado en base a la escala de Likert que “consiste en un conjunto de ítems presentados en forma de afirmaciones o juicios” (Hernández R. , 2003) con preguntas cerradas, seleccionado por su facilidad de aplicación, simple de responder al escoger entre varias opciones excluyentes entre sí para cada una de las interrogaciones planteadas. Validada al inicio con el 5% de los estudiantes seleccionados al

azar, revelando que no presenta dificultades ni dudas al responder, se aplicó a todos los estudiantes de la muestra en un mismo espacio y tiempo.

La información recogida se resumió y tabuló en el programa Microsoft Excel, los datos obtenidos fueron procesados en este programa informático para el análisis e interpretación de resultados, finalizando con la emisión de conclusiones en relación al objetivo propuesto.

RESULTADOS

Tabla 2. Interés por la lectura

INDICADORES	FRECUENCIA	PORCENTAJE%
Si	32	20%
No	128	80%
TOTAL	160	100%

De la totalidad de los encuestados el 80% indican que no tienen interés por la lectura y un 20% sí.

Estos datos reflejan en los indagados que no tienen interés por leer en un alto porcentaje, siendo muy importante impulsar la lectura como hábito, al ser una de las piedras angulares para la adquisición de conocimientos.

Tabla 3. Lecturas de preferencia

INDICADORES	FRECUENCIA	PORCENTAJE%
Literarias	47	21%
Periodísticas	40	18%
Académicos científicos	99	44%
Religiosos	17	7%
Otros	24	10%
TOTAL	160	100%

Los resultados reflejan que el 44% de encuestados prefieren leer textos académicos

científicos representando el mayor porcentaje, sin embargo si se suma el total restante, el 56% prefieren leer documentos de tipo no científico con contenidos de entretenimiento, algo que no siempre llevan a una lectura comprensiva.

Tabla 4. Práctica de la escritura

INDICADORES	FRECUENCIA	PORCENTAJE%
Si	114	71%
No	46	29%
TOTAL	160	100%

De acuerdo a los datos, el 71% de indagados, práctica la escritura, el 29% no.

Lo que demuestra que la mayoría de encuestados escriben continuamente, sin tomar en cuenta el por qué o para qué lo hacen, es vital incentivar a seguir escribiendo para desarrollar destrezas.

Tabla 5. Actividad académica para las que escribe

INDICADORES	FRECUENCIA	PORCENTAJE%
Apuntes	56	17%
Informes	85	26%
Resúmenes	90	28%
Ensayos	92	29%
TOTAL	160	100%

Los resultados indican que el 29% de indagados presentan sus tareas académicas mediante ensayos, un 28% resúmenes, 26% informes y un 17% apuntes.

La mayoría de encuestados escribe ensayos como tareas, siendo importante proveer a los estudiantes las herramientas adecuadas para adquirir las competencias propias del discurso académico.

Tabla 6. Actividades al realizar tareas

Indicadores	Nunca		Casi nunca		Algunas veces		Casi siempre		Siempre	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
a. Revisas material bibliográfico antes de escribir.	5	3,13%	16	10%	81	50,63%	43	26,88%	15	9,38%
b. Tus ideas cambian mientras vas redactando.	2	1,25%	19	11,88%	44	27,5%	68	42,5%	27	16,88%
c. Al terminar tu trabajo revisas lo escrito.	0	0%	3	1,88%	34	21,25%	49	30,63	74	46,25%
d. Pides a alguien que te revise para mejorar tu trabajo.	19	11,88%	44	27,5%	56	35%	34	21,25%	7	4,38%
e. Los docentes te ayudan a organizar tus trabajos.	15	9,38%	40	25%	55	34,38%	41	25,63%	9	5,63%
TOTAL	41	5,13%	122	15,25%	270	33,75%	235	29,38%	132	16,5%

En referencia a las actividades realizadas por los estudiantes evidencian que:

- a. El 50,63% de encuestados algunas veces revisan material bibliográfico antes de escribir, el 26,88% casi siempre, 10% casi nunca, 9,38% siempre y un 3,13% nunca.
- b. Un 42,5% de indagados casi siempre cambian de ideas mientras van redactando, 27,5% algunas veces, 16,88% siempre, 11,88% casi nunca, y 1,25% nunca.
- c. Un 46,25% siempre revisan su trabajo al terminar, 30,63% casi siempre, 21,25% algunas veces, y un 1,88% casi nunca.
- d. El 35% de investigados piden algunas veces que se les revise su trabajo para mejorarlo, 27,5% casi nunca, 21,25% casi siempre, 11,88% nunca y un 4,38% siempre.
- e. A un 34,38% algunas veces sus docentes les ayudan a organizar sus trabajos, 25,63% casi siempre, 25% casi nunca, 9,38% nunca y un 5,63% siempre.
- f.

**Los datos obtenidos reflejan que:**

- a. Se debería considerar muy necesario la utilización de material bibliográfico, como fuentes que orienten el conocimiento por adquirir.
- b. En base a estos datos se refleja que los encuestados al momento de escribir cambian de idea, demostrando que tienen interés por mejorar pero no la orientación adecuada.
- c. En su mayoría los encuestados siempre revisan su trabajo antes de entregarlo para corregir posibles errores de forma y no de fondo.
- d. Es necesario que los encuestados estén seguros de que su trabajo esté bien realizado, siendo importante la revisión previa de un experto.
- e. Los encuestados enuncian que es necesaria una retroalimentación periódica por parte de los docentes durante el desarrollo de sus escritos, sobre todo en los que requieren de un alto conocimiento.

Tabla 7. Propósito para que se escriba en la universidad

INDICADORES	FRECUENCIA	PORCENTAJE%
Para que los profesores evalúen (NOTAS) a los estudiantes	59	10%
Para que los estudiantes aprendan los contenidos de las clases (INVESTIGACIÓN)	84	16%
Para que los estudiantes aprendan a realizar el tipo de escritos que utilizarán como profesionales (ENSAYOS ACADÉMICOS)	122	24%
Para aportar conocimiento a los campos de saber científico o profesional (ARTÍCULOS CIENTÍFICOS)	98	19%
Para discutir y participar en escenarios académicos	71	14%
Para aprender y reflexionar sobre el uso del lenguaje escrito	90	17%
TOTAL	160	100%

El 24% de investigados consideran que la escritura académica les permite aprender a realizar el tipo de escritos que utilizarán como profesionales (ensayos académicos), 19% aportar conocimientos a los campos de saber científico o profesional (artículos científicos), 17% aprender y reflexionar sobre el uso del lenguaje escrito, 16% aprendan los contenidos de las clases (investigación), 14% a discutir y participar en escenarios académicos, 10% que los profesores evalúen (NOTAS) a los

estudiantes, lo que demuestra que la escritura académica es necesaria para dar sentido a lo que hacen.

Los resultados exteriorizan que la escritura es necesaria en el desarrollo de los diferentes trabajos académicos.

**Tabla 8. Dificultad para la escritura académica**

INDICADORES	FRECUENCIA	PORCENTAJE%
Si	137	86%
No	23	14%
TOTAL	160	100%

Los estudiantes indagados en un 86% tiene dificultad para la escritura académica y el 14% de investigados no.

Los encuestados en su mayoría presentan problemas para la escritura académica, siendo necesario propiciar un ámbito de reflexión sobre la práctica de la alfabetización académica mediante distintas instancias de redacción, revisión y reescritura.

Tabla 9. Problemas para la escritura académica

INDICADORES	FRECUENCIA	PORCENTAJE%
Ortografía	56	20%
Acentuación	26	9%
Puntuación	35	12%
Concordancia	31	10%
Cohesión	29	11%
Coherencia	40	14%
Argumentación	67	24%
TOTAL	160	100%

Los datos obtenidos indican que los encuestados tienen problema en la escritura académica, 24% en la argumentación, un 20% con la ortografía, 14% coherencia, 12% puntuación, 10% concordancia, 11% cohesión, y un 9% con la acentuación.

Los resultados demuestran que se presentan distintos problemas para realizar escritura académica, desde los más simples a lo complejo, como la acentuación hasta la argumentación, siendo indispensable fortalecer conocimientos en sintaxis, ortografía, coherencia, etc., factores de dominación para la manuscrito académico.

Tabla 10. Cursado talleres de escritura

INDICADORES	FRECUENCIA	PORCENTAJE%
Si	12	7%
No	148	93%
TOTAL	160	100%

De acuerdo a la información el 92,5% de encuestados no han cursado ningún taller de escritura académica y un 7.5% sí.

Existe un alto porcentaje de encuestados que no han recibido un taller de este tipo a lo largo de su formación, lo que evidencia la necesidad de ofertar talleres de alfabetización académica.

DISCUSIÓN

La escritura en general permite a los humanos comunicarse entre sí, convirtiéndose en una herramienta poderosa para transmitir ideas, opiniones, a la vez mediante el ejercicio de la misma se facilita la adquisición de conocimientos y se forma la identidad del ser, tal como lo afirma Vygotsky (1995) "el lenguaje escrito es la forma más elaborada del lenguaje" (p.108).

Refiriéndonos a la escritura académica, satisface diversos fines intelectuales y expresivos, siendo de suma importancia en los espacios educativos sobre todo en los universitarios, pues el objetivo que persigue es difundir un conocimiento de tipo científico a través de las producciones realizadas, por lo que requiere educandos con mayores habilidades cognitivas y el desarrollo de competencias adecuadas. Es durante la ejecución de los mismos, cuando suelen presentarse problemas en el proceso de inclusión a la cultura académica, ya que en muchos casos se convierte en un reto para quienes no están aptos, reflejándose la falta de dominio en lectura y escritura como factor determinante en la calidad de los procesos de formación; incursionando en cuál es el punto de partida del problema, se llega al hecho de que se debe a un precario dominio de la palabra escrita. Realizar un escrito académico, es una tarea que

requiere investigación, análisis, síntesis, por lo que puede comprenderse entonces, como un proceso que demanda de planificación, como lo afirma (Vygotsky, 1995) en su obra *Pensamiento y Lenguaje*:

En el lenguaje escrito, donde falta una base situacional y expresiva, la comunicación sólo puede ser lograda a través de las palabras complicadas, de ahí el uso de los borradores. La diferencia entre el borrador y la copia final refleja nuestro proceso mental. La planificación es importante en el lenguaje escrito, aun cuando no confeccionemos un borrador. (p.8)

Además la escritura académica implica un proceso, un entrenamiento, que empieza en los niveles básicos, pero no debe desestimarse en los superiores más bien complementarse, no dar por hecho que se recibe un personal idóneo, debe y se requiere crear programas con talleres de apoyo en este sentido, y más aún en las universidades, que es donde se da lugar a la producción de tales escritos.

El Ecuador en los últimos tiempos ha venido experimentando cambios especialmente en la educación, su currículo ha sido modificado para que sus clientes aprendan conocimientos útiles para la vida, según el Ministerio de Educación (Educación, 2016):

Un currículo sólido, bien fundamentado, técnico, coherente y ajustado a las necesidades de aprendizaje de la sociedad de referencia, junto con recursos que aseguren las condiciones mínimas necesarias para el mantenimiento de la continuidad y la coherencia en la concreción de las intenciones educativas garantizan procesos de enseñanza y aprendizaje de calidad (p.4).

Por este motivo el desafío del docente de hoy, es innovar sus estrategias metodológicas para conllevar a sus educandos a la

creatividad, criticidad, reflexividad, utilizando todo lo que considere útil (procedimientos, técnicas, instrumentos y recursos) siendo la comunicación el factor clave para el intercambio de conocimientos sea oral o escrita, en el ámbito de la Educación Universitaria una de las aptitudes requeridas hoy en día es la escritura académica por su aporte a la construcción de los saberes, pero están nuestros futuros profesionales capacitados para generar y difundir conocimiento, de ahí que creemos propicio discutir los resultados de nuestra indagación:

Los resultados de la **Tabla 2** Interés por la lectura, de la totalidad de los encuestados el 80% de investigados no tienen interés por la lectura y un 20% sí. Se puede verificar tomando como referencia este resultado, que muchas personas toman a la lectura como algo que se realiza esporádicamente o se lo hace cuando la situación lo requiera. Centrándonos en el punto de que nuestro estudio se dirige a estudiantes que se están formando para ser docentes en un futuro inmediato, es clara la necesidad de que ellos la conviertan en un hábito, un maestro debe ser una persona culta y con un alto nivel de sapiencia, listo para enfrentar a una población juvenil presta por aprender e indagar en base al conocimiento que demuestra su formador y la lectura es la piedra angular de la obtención del conocimiento.

Algo que es apoyado por Armando Montealegre en su obra *Estrategias para Desarrollar la Oralidad, Lectura y Escritura* quien considera primordial que se debe plantear estrategias para desarrollar la comunicación entre los protagonistas de la educación, pues se requiere que la escuela desarrolle sus procesos educativos mediante una comunicación efectiva. (Montalegre, 2010).

Con respecto a la **Tabla 3** Lecturas de preferencia, los resultados obtenidos reflejan que el 44% de indagados prefieren leer textos académicos



científicos representando el mayor porcentaje, sin embargo si se suma el total restante el 56% prefieren leer documentos de tipo no científico con contenidos de entretenimiento que no siempre llevan a una lectura comprensiva sino informativa o recreativa, claro que inconscientemente fortalecen la captación de ortografía de forma indirecta, pero enfocándonos en que estamos formando futuros docentes se requiere de una lectura que lleve a la criticidad, a la reflexión y la adquisición de conocimientos que sirvan a futuro, que engrandezcan el saber de quién los lee.

Según Beatriz Pujato citando a Moráis 1994:

En un sentido estricto, leer es un modo específico de adquirir información. Solo se lee lo que ha sido escrito y el objetivo de esta actividad es obtener significado de un texto, lo que incluye extraer los datos que ofrecen los aspectos fonográficos, ideográficos y ortográficos del sistema de escritura. (Pujato, 2011 , p. 56)

Se evidencia que la lectura es el camino para desarrollar un pensamiento crítico, creativo y reflexivo.

La **Tabla 4** Práctica de la escritura, el 71% de los encuestados escriben constantemente y el 29% no. Los datos obtenidos, demuestran que en su mayoría, las personas suelen escribir continuamente y sin poner en relevancia el para qué lo hacen, es meritorio, pues toda escritura fortalece las capacidades de quien lo realiza, por tanto es necesario incentivar a seguir escribiendo para desarrollar sus habilidades. Según Víctor Miguel Miño y Tatiana Pachón (Niño & Pachón, 2011) en su obra *Cómo formar niños escritores*, mencionan:

La escritura y la creatividad tienen una relación cíclica: escribir se convierte en una estrategia para la creación y el aprendizaje de conocimientos nuevos, alimenta la creatividad

en las personas y justamente, a través de las destrezas creativas avanza el proceso (p.32).

Los resultados de las Tablas 4, 5, y 6 Actividad académica para las que escribe, actividades al realizar tareas, y propósito para que se escriba en la universidad, tomando en cuenta que los estudiantes universitarios requieren hacer diferentes tipos de trabajos con frecuencia, y según demuestra la **tabla 5** un alto porcentaje de estos trabajos requeridos, son de tipo académico (ej. ensayos), es decir algo no simple como en secundaria sino más complejo, por tanto se requiere de mayor habilidad y practica por parte de los discentes en: comprensión, síntesis y redacción académica.

Conjuntamente la **tabla 6** demuestra que al realizar estos trabajos los estudiantes algunas veces revisan material bibliográfico antes de escribir cuando deberían hacerlo siempre, de igual forma algunas veces piden ayuda a terceras personas para revisar sus tareas antes de entregarlas (cuando sería una buena alternativa escuchar la opinión y comentarios adicionales en pro de mejora de lo hecho). Y se verifica que en un porcentaje bajo los docentes comprometen siempre su ayuda en organizar el trabajo de sus discentes, al parecer envían el trabajo y se limitan a calificarlo como producto final, cuando lo ideal debería ser realizar un seguimiento y valoración durante el desarrollo del mismo, para retroalimentar paulatinamente el desempeño estudiantil.

La necesidad del apoyo por parte del docente y la necesidad de discentes más competentes mencionado antes, se confirma en la **tabla 7**, pues el propósito que persigue la escritura en la universidad de acuerdo a nuestro estudio, es para que los estudiantes aprendan a realizar el tipo de escritos que utilizarán como profesionales (ensayos académicos), y para aportar conocimiento a los campos de saber científico o profesional (artículos científicos). Es decir formar seres capaces de brindar su aporte



en bien de la sociedad actual y exigente en la que nos desenvolvemos.

La **tabla 8** Dificultad para la escritura académica, evidencia la dificultad que tienen los estudiantes en un alto porcentaje para la escritura académica, en concordancia con la **tabla 9** donde se demuestra que sus complicaciones se dan en la argumentación, ortografía, coherencia, puntuación, etc. Problema que en la mayoría de los casos, se viene arrastrando desde los diferentes niveles básico y bachillerato, convirtiéndose en un inconveniente para el nivel superior, estas falencias o vacíos no son abordados en estas instancias por los docentes de las universidades, ya que consideran que acogen sujetos aptos y capaces de desenvolverse adecuadamente en escenarios que conllevan al análisis, la lectura, escritura, redacción.

Es increíble pero cierto observar a expertos de distintas áreas, en su ejercicio profesional al momento de escribir cometen errores ortográficos, cuya caligrafía es confusa, en otros casos con poca capacidad de análisis y creatividad para desenvolverse en sus áreas del saber, esto no puede ser aceptable en los profesionales de educación, siendo imperdonable la mala ortografía o caligrafía, no se concibe a un docente poco analítico y creativo que oriente el aprendizaje con técnicas obsoletas. Por lo tanto las universidades que ofertan carreras en educación, deben enfocarse en formar personal competente no solo en metodologías, técnicas, conocimientos, sino también en escritura académica sin importar que esto sea solo competencia del área de Lengua y Literatura.

Ante ello, el presente estudio a más de indagar las competencias que tienen los discentes para la escritura académica, sugiere una posible solución a la problemática mencionada, diseñar proyectos en el que se planifique talleres de escritura académica **tabla 10**, desde los niveles

educativos básicos a fin de no arrastrar falencias a los niveles superiores y en especial para los universitarios, donde se evidencia la necesidad de utilizar estrategias de comprensión lectora. Lo mencionado se sustenta a lo publicado por Cristina Ricci: "El inicio de Estudios Superiores conlleva, para muchos jóvenes y adultos, una transición no siempre fácil del Nivel Secundario al Nivel Terciario ya que implica el ingreso en una nueva cultura escrita" (Ricci, 2012).

De hecho los textos académicos y científicos son tareas complejas que aportan diferentes beneficios como la integración de contenidos previos y nuevos, utilización de recursos convencionales como informáticos, desarrollo de destrezas, habilidades y actitudes, requiriendo mayor atención por presentar estructuras diferentes y perseguir funciones específicas que nuestro educandos deben conocer antes de escribir, por tal motivo todo docente de nivel secundario como superior tiene la obligación de orientar al estudiante a realizar estas trabajos, exteriorizar cuáles son las razones de escribir, como debe hacerlo, que debe utilizar y hacia dónde quiere llegar realmente un cambio de actitud independientemente de la asignatura que imparta, dar paso a la interdisciplinaridad recurso que permite integrar varias ciencias y abordar diferentes contenidos desde varios puntos de vista, cada una de ellas tiene un lazo estrecho con Lengua y Literatura al proporcionar las competencias requeridas para comprender, analizar e interpretar diferentes fuentes de información orales como escritos, requisito inicial para la construcción del saber aprendido. En apoyo a lo mencionado Luis Fernández considera que:

La interdisciplinaridad abre nuevos horizontes a la cooperación en el proceso de solución de problemas, favorece procesos de apoyo mutuo en el trabajo y amplía las tradiciones epistemológicas. En una sociedad del riesgo el proceso de solución de problemas



complejos requiere la suma de esfuerzo y la colaboración de diversas disciplinas que aportan recursos teórico-prácticos útiles. (Fernández, 2010, p163)

Por lo tanto se debe aplicar estrategias integradoras para que el estudiante aprenda y no para que el educador enseñe, que propicien la interacción entre ambos actores, ampliando las oportunidades de acceso al conocimiento, siendo la escritura uno de los medios. Es obligatorio prepararlos para que sean capaces de elaborar de manera sistemática, accesible y correcta textos científicos, académicos y les permita difundir su saber, proporcionándoles las herramientas adecuadas en el ámbito de la producción escrita, mediante talleres de alfabetización académica.

Para concluir es evidente que hasta el día de hoy, docentes primarios y secundarios se mantienen enviando tareas especialmente las planificadas en los libros que utilizan para su enseñanza, creyendo que van a repasar e integrar los contenidos revisados en clase con los enviados a casa, peor aún que mientras más tareas más conocimiento, pero en realidad no es así ya que vivimos en un mundo tecnológico que solo con poner una palabra relacionada a lo que queremos indagar se presenta una cantidad de información, dejando de lado los textos con los que contamos en el entorno interno como el externo, las bibliotecas se han cerrado por falta de investigadores, llevándoles al facilismo al no revisar ni seleccionar la información que requiere con tal de cumplir con la tarea dejan de lado experiencias básicas para su formación como la lectura, escritura, el análisis, la síntesis, por tal motivo el educador debe primero despertar el interés de lo que va a realizar, dar instrucciones precisas sobre lo quiere evidenciar en sus educandos, propiciar a utilizar todos los recursos disponibles en su ambiente ya que el conocimiento no solo está en el internet sino también en otros medios.

CONCLUSIÓN

El presente trabajo de investigación realizado en las Carreras Biología Química y Laboratorio y Ciencias Exactas permitió establecer que en su mayoría sus estudiantes tienen débil las competencias académicas necesarias para la escritura académica en un 86%, sus mayores problemas son la argumentación 24%, coherencia 14%, cohesión 11% sin dejar de lado la ortografía 20%, conllevándoles a la copia textual de ideas o saberes del autor original para el cumplimiento de sus tareas, es ineludible fomentar la lectoescritura como eje transversal que integra a todas las ciencias, programar talleres de lectura, alfabetización académica procesuales que promuevan el desarrollo de competencias y habilidades para sintetizar en frases y párrafos precisos lo principal de un argumento sin dejar de lado las ideas secundarias (resumen), expresar con sus propias palabras de forma rápida y sencilla lo comprendido (paráfrasis), citar correctamente ideas, opiniones propias de un autor y esté presente en la referencia bibliográfica (cita textual) de manera apropiada lo aprendido e iniciarles a la investigación, responsabilidad de todos los docentes de las diferentes áreas académicas que quieren una educación de calidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Calvo, M. (2010, p.262). *Arte y ciencia de divulgar el conocimiento*. Quito: Quipus.
- Cañedo, M., Argüelles, & Iglesias. (2014, p.6). *La escritura Académica*. Barcelona: Octaedro.
- Criollo, F. (23 de 04 de 2017). La lectura es un hábito en construcción en el Ecuador. *El Comercio*.
- Educación, M. d. (2016). *CURRÍCULO DE LOS NIVELES DE EDUCACIÓN OBLIGATORIA*. Quito.



- El Comercio. (08 de 09 de 2016). 62 047 personas todavía no se han alfabetizado en Ecuador. *Actualidad*, pág. 1.
- Férrandez, L. (2010, p163). *Interdisciplinarietà en la construcción del conocimiento: ¿Más allá de Bolonia?*
- García Romero, M. (2008). *Investigaciones sobre escritura universitaria en Venezuela*. San Cristóbal: Universidad de Los Andes.
- Hammer, M., & Champy, J. (2005). *Reingeniería*. Bogotá: Norma.
- Hernández, G. (2009, p.13). ESCRITURA ACADÉMICA Y FORMACIÓN DE MAESTROS ¿POR QUÉ NO ACABAN LA TESIS? *Tiempo de educar*, 31.
- Hernández, R. (2003). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Kerlinger, F. (1979). *Enfoque conceptual de la investigación del comportamiento*. México: Interamericana.
- Larrea de Granados, E. (15 de Febrero de 2018). *El currículo de la Educación Superior desde la Complejidad Sistémica*. Obtenido de www.ces.gob.ec: http://www.ces.gob.ec/doc/Taller-difusion/SubidoAbril-2015/curriculo_es-sistemico%20-%20e%20larrea.pdf
- MinEduc. (18 de Febrero de 2018. p13). *educacion.gob.ec*. Obtenido de <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/08/Curriculov2.pdf>
- Montalegre, A. (2010). *Estrategias para desarrollar oralidad, lectura y escritura*. Bogotá: Magisterio.
- Niño, V., & Pachón, T. (2011). *Cómo formar niños escritores*. Bogotá: Eco Ediciones.
- Pujato, B. (2011 , p. 56). *El ABC de la alfabetización ¿Cómo enseñamos a leer y a escribir?* Santa Fe: Homo Sapiens Ediciones.
- Ricci, C. (2012). *La lectura y la escritura en la formación académica, docente y profesional*. Edutecne.
- Sánchez, A. (15 de 01 de 2018, p.11). *Elementos de escritura académica*. Obtenido de Revista virtual: <http://revistavirtual.ucn.edu.co>
- UNESCO. (1993). *Proyecto principal de Educación en América Latina y el Caribe*. Santiago: OREALC.
- Vygotsky. (1995). *Pensamiento y Lenguaje, Teorías del desarrollo cultural de las funciones psíquicas*. Obtenido de <https://www.espaciologopedico.com/noticias/det/2124/levvisgostky-y-sus-aportes-social-e-historico-en-la-lectoescritura.html>
- Zanotto, G., & González, M. (2012). *Estrategias de lectura y escritura para el bachillerato*. México: Trillas.